

# UNA HOJA DE RUTA PARA LA RESTAURACIÓN Y CONSERVACIÓN DE MONUMENTOS ALTERADOS DURANTE PROTESTAS SOCIALES

MARIACAMILA VANEGAS DÁJER

Museo Nacional de Memoria – Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH)

Colombia

*Aceptado para publicación el 25 de noviembre 2024*

---

## Resumen

El quehacer profesional de la disciplina de la conservación-restauración es la preservación de obras de arte o, bien sea el caso, de los bienes culturales. Para hacerse a este fin la profesión estableció los diez factores de deterioro (las causas que pueden generar daños al objeto) para su prevención. Uno de esos factores es el tema que concierne a este artículo: el vandalismo, definido como la destrucción de los objetos. No obstante, otros campos académicos han analizado dicha categoría desde una base político-social que subyace a la acción en sí misma; se trata de un abordaje que aún la restauración no ha considerado, ni en su teoría ni en su práctica. Este artículo es el resultado de una investigación que arroja elementos para la intervención (conservación-restauración) de monumentos “vandalizados” durante las protestas partiendo de las causas político-sociales. La investigación está basada en el estudio del *Monumento a los Héroes*, un caso muy debatido durante y después del Paro Nacional Colombiano de 2021.

*Palabras clave:* patrimonio, monumento, vandalismo, conservación-restauración.

## A ROADMAP FOR RESTORATION AND CONSERVATION OF MONUMENTS ALTERATED BY SOCIAL PROTEST

### Abstract

The professional task of the conservation-restoration discipline is the preservation of works of art or, as the case may be, of cultural assets. To achieve this goal the profession established ten factors of deterioration (the causes that can cause damage to the object) for its prevention. One of these factors is the subject of this article: vandalism, defined as the destruction of objects. However, other academic fields have analyzed this category from a political-social basis that underlies the action itself; it is an approach that restoration has not yet considered either in its theory or in its practice. This article is the result of an investigation that provides elements for the intervention (conservation-restoration) of monuments “vandalized” during protests from the political-social causes. The research is based on the study of the *Monument to the Heroes*, a highly debated case during and after the Colombian National Strike of 2021.

*Keywords:* heritage, monument, vandalism, conservation-restoration.

---

## UM ROTEIRO PARA A RESTAURAÇÃO E CONSERVAÇÃO DE MONUMENTOS ALTERADOS POR PROTESTOS SOCIAIS

### Resumo

A tarefa profissional da disciplina de conservação-restauração é a preservação de obras de arte ou, conforme o caso, de bens culturais. Para atingir esse objetivo a profissão estabeleceu dez fatores de deterioração (as causas que podem causar danos ao objeto) para sua prevenção. Um desses fatores é o assunto deste artigo: o vandalismo, definido como a destruição de objetos. No entanto, outros campos acadêmicos têm analisado essa categoria a partir de uma base político-social que fundamenta a própria ação; é uma abordagem que a restauração ainda não considerou nem em sua teoria nem em sua prática. Este artigo é o resultado de uma investigação que fornece elementos para a intervenção (conservação-restauração) de monumentos “vandalizados” durante protestos desde as causas político-sociais. A pesquisa é baseada no estudo do *Monumento aos Heróis*, um caso muito debatido durante e após a Greve Nacional Colombiana de 2021.

*Palavras-chave:* patrimônio, monumento, vandalismo, conservação-restauração.

---

## Introducción

Durante el año 2019 países latinoamericanos como Bolivia, México, Chile, Ecuador y Colombia se sumergieron en importantes manifestaciones sociales. En los casos de México y Chile, las protestas fueron diferentes puesto que los y las manifestantes añadieron un nuevo elemento: los monumentos en espacios públicos. Por un lado, durante las marchas feministas mexicanas, se rayaron con aerosoles las superficies del monumento del *Ángel de la Independencia* para denunciar el aumento de feminicidios en el país (ver Borzacchello, 2023 en el segundo número de *Memorias Disidentes*). Por otro lado, el *Monumento a Baquedano* y muchas otras estatuas fueron blanco de múltiples alteraciones, las cuales buscaban denunciar la represión estatal y la crisis político-social que atravesaba Chile. El siguiente año (2020) estas prácticas se popularizaron aún más a nivel mundial a raíz del estallido social antirracista en Estados Unidos liderado por el movimiento *Black Lives Matter*. A raíz de estos hechos, la práctica del derribo y pintadas de estatuas relacionadas con el esclavismo, el colonialismo, entre otros, se volvió recurrente en muchos países del mundo tal como sucedió en Colombia.

Algunos de los precedentes inmediatos al estallido social van hasta 2020. Meses después de las protestas en Estados Unidos, la comunidad indígena *Misak Misak* decidió derribar la figura ecuestre de Sebastián de Belalcázar que reposaba en la cúspide del *Morro de Tulcán*, en Popayán. El argumento de la comunidad fue el de ejecutar un juicio histórico contra el español. Tiempo después, durante el Paro Nacional colombiano de 2021<sup>1</sup>, continuó el ataque sistemático y generalizado de estatuas en varias ciudades del país, comenzando por el derribo de otra figura de Belalcázar en Cali. Ante los hechos, surgió el debate entre académicos, instituciones y ciudadanxs alrededor de la acción de “vandalizar” los monumentos.

Entre las opiniones se encontraban las de algunxs restauradorxs como la Asociación Colombiana de Conservadores de Bienes Culturales Muebles (CORESTAURO) que manifestó lo siguiente en una carta abierta a la opinión pública:

Si bien las mencionadas actividades de intervención frente a este tipo de objetos pueden ser una respuesta al simbolismo de los mismos y estar ancladas en las manifestaciones del

---

1 El Paro Nacional Colombiano de 2021 fue una manifestación popular masiva protagonizada por diversos sectores sociales en respuesta a una propuesta de reforma tributaria, la tercera durante el gobierno de Iván Duque. Este estallido social se produjo en un contexto de profunda crisis económica y social exacerbada por la pandemia de COVID-19. Si bien la reforma tributaria fue el detonante inmediato, las protestas también reflejaron el descontento acumulado por diversas problemáticas políticas y sociales que se venían manifestando desde el paro de 2019. Las movilizaciones se extendieron por diversas ciudades del país, incluyendo Bogotá, Cali, Barranquilla y Medellín, entre otras. La trascendencia de este Paro Nacional se puede analizar a través de tres elementos clave: 1) La persistencia de la movilización: Las protestas se mantuvieron activas durante tres meses consecutivos, demostrando una gran capacidad de organización y resistencia por parte de los manifestantes. 2) La convergencia de diversos sectores sociales: El Paro Nacional logró unir a una amplia gama de grupos y sectores sociales, incluyendo estudiantes, trabajadores, indígenas, campesinos, artistas y otros colectivos, evidenciando un descontento generalizado. 3) El derribo de monumentos en el espacio público: Un elemento distintivo de estas movilizaciones fue el derribo sistemático de monumentos en espacios públicos, una forma de protesta que no se había visto con tanta frecuencia en movilizaciones anteriores en Colombia. Este acto simbolizaba el rechazo a figuras históricas consideradas representativas de un orden social injusto y opresor.



descontento colectivo, como Conservadores y Restauradores de Bienes Culturales Muebles estamos comprometidos con la protección de estos objetos y materiales que son testimonios de la historia; el deber de nuestra profesión ... es procurar salvaguardar el objeto independientemente de su emplazamiento, acogiendo el estado actual del mismo, y evitar o frenar alteraciones que pudieran generar deterioros. (CORESTAURO, 2021, pág. 1)

La cita concluye resaltando la función esencial del/la/le restauradorx como vigilante de la materialidad, considerando que esta profesión vela por la estabilización de los objetos y su protección. En ese orden de ideas, CORESTAURO da a entender que cualquier tipo de alteración o intervención, por mínima que sea, constituye un posible daño en el objeto original.

Ahora bien, desde hace varios años, otros campos académicos relacionados con la historia del arte y las ciencias sociales han estudiado las implicaciones de la “destrucción” de un monumento, demostrando que el vandalismo, en muchos casos, es una herramienta simbólica deliberada que se sustenta en hechos y contextos sociales, históricos y políticos.

Se suma a lo ya planteado, los estudios actuales sobre el patrimonio han demostrado que dicho campo supera el ámbito cultural y está atravesado por múltiples aristas. El patrimonio ha dejado de ser un objeto contemplativo y relativo exclusivamente a la cultura, para entenderse como un lugar que muta y que cambia de significados según las comunidades. En este sentido, es posible afirmar que muchos de los bienes y sitios culturales desempeñan un rol activo dentro de la sociedad.

Ahora bien, en cuanto a la disciplina de la restauración cuya labor implica la conservación de estos objetos resulta importante considerar los aspectos tanto materiales, así como los significados y contextos bajo los que se encuentra el patrimonio cultural. El estudio de dichos componentes intangibles de los objetos invita al/la/le restauradorx a abrir las perspectivas respecto a los bienes, lo cual funcionará como un sustento para tomar decisiones responsables con las comunidades a quienes influye el patrimonio. Sin embargo, la falta de estudios específicos en el campo de la restauración limita la disponibilidad de herramientas para abordar casos particulares como los derribos de monumentos. Es por lo anterior que resulta pertinente plantear nuevas herramientas y perspectivas en la conservación tomando en cuenta los contextos político-sociales contemporáneos para tomar decisiones más responsables, no sólo con el objeto, sino con la sociedad misma.

De lo dicho anteriormente se desprende que, el resultado de este trabajo apunta a formular lineamientos participativos de intervención para monumentos en contextos de protestas sociales, tomando como caso de estudio el *Monumento a los Héroes*. Durante el texto se abordará el marco conceptual que busca plantear la complejidad del patrimonio cultural, se dará tratamiento al caso de estudio previamente mencionado, teniendo en cuenta su importancia durante el estallido social y se desarrollará la metodología aplicada para dar con la posible ruta de atención (desde la restauración) en los casos de monumentos alterados durante las protestas sociales.



## Elementos teóricos para entender la alteración de los monumentos durante las protestas sociales

El presente fenómeno tiene un nodo que permite condensar sus diferentes aristas: el patrimonio. Por lo cual es relevante discutir su significado. Según la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), el patrimonio abarca los objetos, lugares o prácticas heredadas del pasado, que vivimos hoy en día y que se transmitirá a las generaciones futuras (UNESCO Institute for Statistics, 2009). Ahora bien, el concepto colombiano tampoco dista de esta definición. Se entiende por patrimonio los múltiples objetos y prácticas los cuales deberán ser salvaguardados con el objetivo de que: “... sirva de testimonio de la identidad cultural nacional, tanto en el presente como en el futuro” (Ley 1185, art. 4, 2008). Ambas definiciones apuntan a una dualidad inherente al concepto de patrimonio: por un lado, se concibe como una entidad fija e inmutable en el tiempo; y por otro, este se encuentra cargado de significados y valores por sí mismo.

En contraste a este planteamiento, los estudios críticos del patrimonio han realizado amplias investigaciones sobre la complejidad que supone este campo, lo que sugiere un contraste con esta visión más tradicional de la UNESCO. Yanet Mora Hernández, por ejemplo, menciona lo siguiente: “El concepto de patrimonio cultural es subjetivo, dinámico y no depende de los objetos o bienes, sino de la puesta en valor que la sociedad les atribuye, por lo que determina qué debemos proteger y conservar para la posteridad” (2013, p. 99). Estas definiciones tensionan con las concepciones tradicionales que han visto el patrimonio como un conjunto estático de objetos con significados intrínsecos. En consecuencia, dicha perspectiva lo concibe como un constructo social, donde los sujetos le atribuyen múltiples sentidos. Esta visión compleja reconoce la polisemia de los bienes culturales, generando un debate de consensos y disensos en torno a su significado.

El fenómeno de los monumentos derribados durante las protestas sociales ejemplifica la naturaleza dinámica y cambiante del patrimonio. Estos actos demuestran cómo los significados atribuidos a los bienes culturales pueden ser renegociados y transformados en función de los contextos sociales y políticos. Atendiendo a la historicidad de dichos objetos, según Lina Castaño “durante los primeros años del siglo XX, la práctica de instalar monumentos públicos tenía que ver con una memoria oficial construida en el proceso de formación y consolidación de identidades nacionales ... esta memoria oficial se instituye como hegemónica” (2019, p. 209). Es decir que la memoria oficial e identidad nacional estuvieron permeadas por individuos de las élites quienes poseían el poder político. En ese sentido, lo que este grupo resaltaba como una idea de identidad, no acogía la diversidad cultural e identitaria de los territorios (al menos los americanos), por lo que la génesis misma del monumento, que jugaba un rol pedagógico sobre la idea de nación, tiene una base de olvido u omisión. Es esta la razón por la que los monumentos tienen desde su nacimiento un problema mismo de representatividad de una identidad nacional.

Dicha tensión mencionada más arriba provoca que los significados asociados a un



monumento se transformen a lo largo del tiempo, influenciados por los contextos históricos, políticos y sociales en los que se inserta. Más allá de su función conmemorativa y estética, el monumento se erige como un portador de ideología, representando valores y sistemas de pensamiento particulares. No obstante, su carácter estático, diseñado para perdurar, choca con la dinámica de las sociedades, cuyas ideas y valores evolucionan constantemente. Esta tensión provoca que los significados asociados a un monumento se transformen a lo largo del tiempo.

Así pues, la consecuencia de dichos disensos son las acciones, como el ataque a símbolos que han representado el poder hegemónico. Estos actos corroboran la afirmación de Castaño sobre la mutabilidad de los significados a lo largo del tiempo, demostrando cómo los valores asignados a un objeto dependen de las relaciones de poder y las experiencias de los grupos sociales. En este sentido, el ataque a una estatua se erige como una herramienta simbólica para derribar no sólo el monumento físico, sino también el discurso que encarna. Bien lo menciona Darío Gamboni en la siguiente cita:

tiene que ver con la eficacia visual y simbólica de las imágenes de estatuas maltratadas, desfiguradas, tiradas al suelo o desechadas. La caída literal de un monumento parece estar predestinada a simbolizar la caída metafórica del régimen que ordenó erigirlo. (2014, pág. 71)

Los monumentos derribados pueden ser interpretados como un reflejo de los cambios sociales y políticos que están ocurriendo a nivel global. Estos actos simbolizan el rechazo a un pasado que aún hoy en día mantiene herencias de discriminación y evidencian las luchas sociales del siglo XXI.

El fenómeno del derribo de monumentos se ha categorizado como un acto de vandalismo debido al daño contra el objeto patrimonial. Esta definición se alinea con el campo de la conservación-restauración, donde el vandalismo se entiende como un factor de deterioro extrínseco (una causa de daño ajena al objeto) y antropogénico (ejecutada por la acción humana). Cuando la acción es realizada de manera intencionada, lo explica María del Pilar García Cuetos, se debe a un “desconocimiento y/o falta de conciencia sobre el significado y el valor del patrimonio. En este sentido, el ser humano se convierte en un agente activo de degradación patrimonial a través de conductas como los actos de vandalismo” (García Cuetos, 2011. p. 101).

El contexto colombiano no se aleja de dicha visión, pues la cartilla *Mantenimiento de esculturas conmemorativas y artísticas en el espacio público*, publicada por el Ministerio de Cultura define el vandalismo como: “acciones que destruyen parcial o totalmente las esculturas y sus partes o su entorno inmediato, o que lo modifican estéticamente mediante acciones como ponerles camisetas, colgarles llantas, pintarles gafas, ponerles cualquier tipo de accesorios o mutilarlas” (Ministerio de Cultura, 2015, p. 58).

Aunque la definición tradicional de degradación del patrimonio se centra en el daño material, la situación actual exige una mirada más profunda. En un mundo marcado por guerras, conflictos y crisis, el patrimonio se enfrenta a una variedad de ataques, cada



uno con una intencionalidad distinta. Es la intencionalidad subyacente a cada acto la que determina su verdadera naturaleza. En este sentido, Darío Gamboni destaca:

Stanley Cohen en el volumen de Ward: recurrió al motivo y a la intención como elementos estructuradores y distinguió entre «vandalismo ideológico» y «vandalismo convencional», subdividiendo el segundo en «vandalismo adquisitivo», «vandalismo táctico», «vandalismo vindicativo», «vandalismo lúdico» y «vandalismo malicioso». ( 2014, p. 33)

La subcategorización que propone Stanley Cohen (1971), basada en las motivaciones de quienes lo ejecutan, brinda una herramienta a la restauración para el estudio y tratamiento de los bienes culturales, considerando no sólo la materialidad del objeto sino el contexto y su complejidad. Si bien la restauración ha utilizado el término “factor de deterioro” para describir el vandalismo; Stanley Cohen (1971, 1973) propone una terminología más amplia y flexible, que incluye términos como intervención, modificación, alteración, apropiación, reinscripción, adición o reordenamiento: en otras palabras, términos que conllevan a connotaciones más positivas de innovación, creatividad y esperanza de cambio (Marschall, 2017).

Tanto la clasificación del vandalismo propuesta por Cohen (1973) según sus causas, como su sugerencia de emplear un lenguaje más amplio, permiten ampliar la visión del mero daño material. En casos como el derribo de monumentos durante protestas sociales, donde el vandalismo adquiere una dimensión simbólica profunda y revela conflictos políticos y sociales subyacentes al objeto mismo, resulta evidente que el término “factor de deterioro” es limitado. El empleo de este término, considerando el complejo campo en el que se encuentra, puede ser reevaluado teóricamente dentro de la restauración, buscando términos más amplios que reflejen la complejidad de dichos actos.

A la luz de las perspectivas contemporáneas sobre el patrimonio, que reconocen la naturaleza dinámica y polifacética de los bienes culturales, el término vandalismo puede resultar insuficiente para comprender fenómenos de los monumentos durante las protestas sociales. Al considerar el patrimonio como un constructo social sujeto a constantes transformaciones, es más preciso hablar de factores de alteración. Este enfoque neutraliza la connotación negativa inherente al término vandalismo y permite analizar estos actos como parte de un proceso más amplio de resignificación y reinterpretación de los bienes culturales, donde los aspectos sociopolíticos y los actores sociales juegan un papel activo y fundamental en su valoración.

Las discusiones previas evidencian la necesidad de replantear los paradigmas tradicionales de la restauración, especialmente ante fenómenos como el derribo de los monumentos durante protestas sociales. Preguntas como qué, para quién y cómo conservar, desafían la profesión a explorar nuevas vías de intervención de los objetos, colocando en el centro a las comunidades, quienes valoran sus patrimonios y lo connotan de diversas maneras.

Dado el vacío teórico que aún hoy prevalece en el campo de la restauración, que no



cuenta con investigaciones relativas a qué hacer con dichos patrimonios disputados, esta investigación propone un giro hacia una práctica más crítica y reflexiva, que trascienda el quehacer estrictamente técnico y material de la profesión, involucrándose en un diálogo profundo con la sociedad. El objetivo es desarrollar soluciones que sean significativas y sostenibles en el largo plazo. Para ilustrar esta propuesta, se analizará a continuación el caso del *Monumento a los Héroes* en Bogotá, un ejemplo puntual de cómo los significados atribuidos a un bien cultural pueden transformarse radicalmente a lo largo del tiempo.

### El caso de estudio del Monumento a los Héroes

Para dar un contexto, el monumento a los Héroes ubicado en la Autopista Norte con Calle 80 de la ciudad de Bogotá, constaba de dos piezas, la figura ecuestre de Simón Bolívar y una suerte de torre en la cual se homenajeaban las batallas de independencia. Sin embargo, este monumento no siempre fue de esta manera.

La estatua de Bolívar, pieza central del monumento, fue concebida como un tributo al centenario de la independencia de Colombia en 1910. El gobierno de la época encargó su creación a Emmanuel Frémiet, un renombrado escultor de la Escuela de Bellas Artes de París. Fundida en la Casa Barbedienne, la escultura fue inicialmente instalada en el Parque de la Independencia. Sin embargo, el crecimiento de la ciudad y la expansión de la calle 26 obligaron a guardar esta pieza en el Vivero del Campín, en la ciudad de Bogotá. Tras un tiempo, finalmente encontró su lugar junto a la imponente torre que completaba el monumento en 1962, en la calle 80 con Avenida Caracas (Vanegas, 2019).

La concepción del *Monumento a los Héroes* (tal y como se conoció por mucho tiempo) surgió en 1952 bajo la presidencia de Roberto Urdaneta, tenía como objetivo rendir homenaje a los soldados colombianos que perdieron la vida en la Guerra de Corea. El proyecto fue pensado inicialmente como una obra monumental que incluía una plaza, una torre de cincuenta y cuatro metros, esculturas en bronce, relieves en mármol de Carrara y otros elementos decorativos. La torre, en particular, estaba concebida como un espacio cultural que albergaría la Academia de Historia. Sin embargo, el proyecto final presentó modificaciones sustanciales, incorporando elementos como puentes, bancos y un podio para banderas, que enriquecieron la composición arquitectónica del monumento (Torres & Delgadillo, 2013 citado en Vanegas, 2023). La inauguración oficial del monumento se hizo hasta el año de 1963, en la presidencia de Guillermo León Valencia y bajo la firma arquitectónica de Vázquez Carrizosa. Esta ceremonia coincidió con la celebración del natalicio de Simón Bolívar y el Día de la Armada Nacional (Ulloa, 2019).

La historia de los Héroes ejemplifica la tesis previamente mencionada de Castaño sobre la función de los monumentos en la construcción de una memoria oficial. “Erigido por iniciativa estatal, exaltando el militarismo y la consolidación de una identidad nacional acorde con los ideales de la Regeneración: republicanos, unitarios, católicos y roma-



nos” (Bell, 1984 citado en Sandoval Casilimas, 2010, p. 62). La Iglesia y las Fuerzas Armadas, encargadas de difundir estos ideales, promovieron la construcción de monumentos que ensalzaban figuras militares, reforzando así la imagen del héroe nacional asociado al poderío militar.

Ahora bien, además de los valores conmemorativos que simbolizaba desde su génesis, las instituciones culturales reconocían el valor histórico, artístico y urbano del monumento; sin embargo, su estado físico evidenciaba una realidad distinta. La construcción del Transmilenio y la reducción del espacio circundante, entre 1981 y 2009, aceleraron el deterioro del lugar, generando una contradicción entre la valoración teórica y la realidad material. La investigadora Carolina Vanegas complementa esta idea al afirmar en una entrevista que: “La misma autopista y el mismo crecimiento de la ciudad fueron encerrando cada vez más el monumento, entonces ya ... cuando el espacio no se puede usar, se muere ... La falta de uso mata el espacio público” (Vanegas, 2022 citado en Vanegas, 2023, p. 70)<sup>2</sup>. Incluso, la Alcaldía Mayor de Bogotá, en un recorte de prensa mencionaba que: “Paradójicamente, aunque el monumento es un referente de memoria, su significado cayó en el olvido” (Suache, 2019 s/p).

El estado de conservación del objeto en sí constituía la prueba más palpable de la afirmación de Carolina Vanegas. De hecho, desde la perspectiva de la restauración, los objetos deteriorados y en estado de ruina pueden considerarse indicadores de su propia muerte y nula valoración. Así pues, los múltiples deterioros que presentaba el monumento, relacionados primordialmente con la vida cotidiana de las personas, corroboran esta tesis.

Entre los estados de conservación consultados para la investigación se encontraron deterioros como: “fisuras, desfases de las losas de piedra muñeca, roturas... abrasiones por pulidoras, manchas por humedad, oxidación de las astas, grafitis pintados y tallados, entre otros” (Urdaneta, 2013 citado Vanegas, 2023, p.76). Los grafitis, por su parte, eran una alteración que se estimaba cubrían el 50% de la base de la superficie del monumento (Montaño, 2015). De igual manera la restauradora María Carolina Correal, quien tuvo la oportunidad de intervenir el monumento, mencionó en entrevista que: “la falta impresionante de mantenimiento de parte de las entidades públicas que tienen que estar a cargo” (Correal, 2022 citado en Vanegas, 2023, p. 77), demuestra no sólo el abandono social, sino estatal. Estos testigos, denominados indicadores de deterioro en el campo de la restauración, evidenciaban un daño causado por la falta de apropiación ciudadana, producto de la constante invasión del espacio público como parte de la ampliación del Transmilenio y su ubicación en una troncal vehicular. Esta situación paulatina limitó su integración urbana y generó un deterioro físico y simbólico. El monumento se redujo a un

---

2 En este apartado se han citado entrevistas realizadas en el marco de la tesis de licenciatura de la autora (Vanegas, 2023), titulada: *Los Héroes han dejado de existir: propuesta de lineamientos de intervención colaborativos para monumentos en espacio público en escenarios de protesta social*.



mero punto geográfico, considerado teóricamente como un ‘no lugar’ según la definición de Michel de Certeau, 2000) retomada por Marc Augé (1993). Al ser transitado constantemente sin establecer un vínculo profundo, el monumento se convirtió en un espacio de paso, desprovisto de historia y significado (Falla, 2017).

### *El monumento durante el paro nacional colombiano de 2021*

A pesar de su olvido, los acontecimientos ocurridos durante el paro nacional colombiano elevaron al monumento a la categoría de hito en la historia de la movilización social colombiana (Figura 1). A pesar de su anterior carácter desprovisto de simbolismo, el monumento se convirtió en uno de los puntos más concurridos por los manifestantes, quienes lo transformaron en un epicentro de la lucha social. Es de destacar que, a pesar de la forma de alterar los monumentos en el mundo desde la acción directa del derribo, en este caso, por sus mismas dimensiones arquitectónicas, el monumento pasó por un proceso de visibilización y resignificación de sus valores estatales a través de todo tipo de modificaciones en su superficie.

Bajo este escenario, el monumento, antes un espacio olvidado o un “no lugar” (Augé, 1993; de Certau, 2000), se convirtió en el epicentro de las manifestaciones, congregando a más de quince mil personas según datos del periódico *El Tiempo* (El Tiempo, 2021). Su ubicación estratégica en la intersección de tres vías principales lo convirtió en un punto clave para paralizar la ciudad y expresar el descontento social. Cubierto de grafitis, murales y carteles que reflejaban la crisis que desencadenó las protestas, el monumento experimentó un profundo cambio de significado, pasando de ser un espacio anónimo a un símbolo de la protesta social, gracias a sus intervenciones sociales. Entre las alteraciones que se hicieron en el monumento, se encontraban algunas bastante visibles relacionadas con la cifra 6402 *falsos positivos*<sup>3</sup>; las luchas indígenas representadas por el mural de una indígena con una pañoleta del Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC); un puño gigante en representación de la lucha social; los nombres de los múltiples asesinados durante las protestas sociales, las luchas feministas, movimientos LGBTIQ+, entre otras.

---

3 El término “falsos positivos” se refiere a una serie de asesinatos de civiles perpetrados en Colombia por miembros del Ejército Nacional y fuerzas paramilitares que operaban en conjunto, principalmente entre 2002 y 2008. Si bien existen registros de casos anteriores, fue durante este período que la frecuencia de tales crímenes aumentó significativamente. El escándalo se hizo público gracias a las denuncias de familiares de las víctimas, quienes revelaron que militares habían asesinado a civiles para hacerlos pasar como guerrilleros muertos en combate (Instituto Europeo Campus Stellae, s/f).





**Figura 1.** Monumento a los Héroes.  
Fotografía tomada por la autora en agosto de 2021  
Archivo personal.

Casos como el que se presentó en el *Monumento a los Héroes*, no implican un rechazo sino una resignificación de sus valores, lo cual da lugar a una crisis de representatividad que pone de manifiesto la naturaleza dinámica y cambiante de estos bienes culturales y del patrimonio en sí. A pesar de su veneración en el pasado, los monumentos se convierten en puntos de debate y su significado se reelabora constantemente en función de los contextos sociales, políticos y culturales cambiantes (Ferrada Aguilar, 2021).

De igual manera, el monumento experimentó una inversión de poder simbólico. Durante la protesta, dejó de ser un objeto imponente del Estado para convertirse en un espacio de apropiación ciudadana. Aquellxs que no se sentían representadxs por el poder establecido, encontraron en el monumento un lugar para expresar su disidencia y construir una narrativa que el poder hegemónico aún no reconoce. Durante una entrevista con la restauradora Paula Matiz añadió respecto a esto:

Tiene un doble sentido, funciona como en metáfora. Por eso era que valía la pena subirse encima del caballo, por eso era que valía la pena quitarle la espada, para ponerle un lápiz, por eso valía la pena que si lo quitaron le pusieran un inodoro, es decir, están jugando metafóricamente con un valor simbólico del lugar y del monumento mismo. (Matiz, 2022 citado en Vanegas, 2023, p.86)



Paula Matiz destacó cómo las múltiples acciones realizadas en el monumento, evidencian una reconfiguración espacial y simbólica del objeto (en Vanegas, 2023). La concentración masiva en este lugar (antes inusual) refleja una búsqueda por parte de los manifestantes de nuevas formas de expresión y de construcción de poder a través de la toma de espacios que han sido históricamente exclusivos del poder hegemónico, generando así un diálogo crítico con el pasado y construyendo y reconociendo nuevas narrativas urbanas.

Teniendo en cuenta las causas políticas, sociales y simbólicas que orillaron a los manifestantes a realizar todo tipo de alteraciones en el *Monumento a los Héroes*, resulta limitado considerar toda su modificación como vandalismo. Si bien, como se mencionó anteriormente, la cartilla de Mantenimiento de esculturas conmemorativas y artísticas ubicadas en el espacio público de Colombia del Ministerio de Cultura (2015) dictamina que cualquier modificación al objeto representa un daño en sí mismo, el análisis del contexto bajo el que surgen todas las alteraciones da cuenta de un proceso más profundo del cambio de valores, más allá de la alteración de la materialidad. Así pues, proceder a restaurar estos objetos desde una visión tradicionalista de la restauración podría decantar en una censura de las mismas reclamaciones sociales, borrando las huellas de un momento histórico crucial, la historicidad misma del objeto y negando la legitimidad de las protestas. Así lo menciona Sebastián Vargas:

repararlas [las estatuas], limpiarlas y volverlas a poner en su lugar sería un acto de restauración, la negación misma de las movilizaciones sociales y de sus razones. Restaurar el orden patrimonial, que a su vez sería restaurar el orden social y político contra el que se protestó al intentar tumbar las estatuas ... (Vargas S., 2022 citado en Vanegas, 2023, p.104)

Así queda evidenciado el complejo escenario político y ético en el que se desenvuelve la restauración. Cada decisión del/la/le restauradorx conlleva una responsabilidad no sólo hacia el objeto, sino también hacia la sociedad, que valora o cuestiona ese patrimonio.

En este texto se ha defendido que los objetos por sí mismos no poseen valores, son los actores sociales quienes ejecutan activa o pasivamente esta tarea. *El Monumento de los Héroes* sufrió una última alteración, esta vez no fue causada por quienes protestaban sino por la misma institucionalidad: se trata de su demolición. Como se mencionó anteriormente, entre 1981 y 2009, el espacio del monumento se vio reducido sustancialmente a causa de la ampliación del Transmilenio. Sin embargo, desde 2018 se estipuló que el monumento debía ser demolido para dar paso a la Primera Línea de Metro de Bogotá. Claudia López, la entonces alcaldesa de Bogotá mencionó que: “el monumento en sí no era considerado patrimonio” (Hernández, 2021). Por lo que nuevamente, en primer lugar, es evidente que quienes ostentan el poder son quienes reconocen y validan qué es o qué no es patrimonio, qué se conserva y qué no, a pesar del proceso mismo de resignificación del monumento y su visibilidad durante el Paro Nacional Colombiano de 2021. En segundo



lugar, la institucionalidad definió qué es el vandalismo (en su definición más escueta), pues grafitear y hacer murales desde los sectores sociales es estigmatizado ampliamente, pero demoler un monumento, no constituye un hecho de destrucción.

### **Investigación para la ruta de intervención para los monumentos alterados durante las protestas sociales**

Tras establecer la necesidad de una restauración que trascienda lo material y presentar el caso del *Monumento a los Héroes* como ejemplo, a continuación, se detallará la metodología empleada y los resultados obtenidos para proponer una ruta de intervención. La elección de este monumento, en lugar de otros casos similares como el de Gonzalo Jiménez o Isabel y Colón (ver por ejemplo, Vargas, 2024 en el segundo número de *Memorias Disidentes*), se fundamenta en su compleja historia, marcada por momentos clave que enriquecen el debate sobre la intervención y valoración del patrimonio cultural. Además, al ser demolido por un actor estatal y no por la sociedad civil, representa un caso único y poco estudiado, lo que lo convierte en un objeto de investigación especialmente relevante.

Ahora bien, respecto a la presente investigación, con el objetivo de construir un conocimiento colaborativo sobre la restauración o conservación de monumentos, se diseñó una metodología participativa que incluyó tanto herramientas cualitativas como cuantitativas. Se realizaron entrevistas a actores clave, entre ellos siete profesionales del patrimonio a quienes se realizó una entrevista semiestructurada. La selección se basó en las categorías de análisis (como espacio público, valoración patrimonial, monumento). Estos ejes ayudaron a la sistematización y facilitaron la recolección de la información recopilada. Por otro lado, también se realizaron entrevistas semiestructuradas a nueve manifestantes quienes realizaron intervenciones en la superficie del monumento durante el Paro Nacional colombiano. En estos casos de entrevistas a manifestantes, también se sistematizó la información recopilada a través de las mismas categorías de análisis.

A partir de la conversación con las dieciséis personas, el caso de estudio planteado con base también en las rutas que se han implementado alrededor del mundo en materia de restauración y conservación de monumentos alterados en escenarios de protesta social, junto a las fuentes secundarias de información, se hizo un esquema de formulario para ensayar con manifestantes del Paro Nacional colombiano, indagando, primordialmente, sobre posibles formas de restaurar el monumento según sus opiniones y preferencias. La encuesta distinguía entre dos casos particulares: los de derribo y los alterados de la manera en que sucedió con el *Monumento a los Héroes* (los re-significados). Se aplicaron doscientas cuatro encuestas vía *Google Forms* las cuales fueron compartidas a un grupo de manifestantes. En estas encuestas cuarenta y siete personas (23%) dijeron que no asistieron activamente a la jornada de protestas sociales. Aun así, se tomó la totalidad de los datos, para su análisis y toma de decisiones. El punto fundamental de este estudio fue



evaluar las respuestas de las personas que habían acudido al Paro Nacional colombiano y evaluar sus consideraciones de manera participativa para escoger la mejor ruta de intervención de dichos monumentos.

### *Elementos clave hallados en las entrevistas*

Los resultados de las entrevistas han arrojado luces sobre aspectos clave que deben considerarse en cualquier proceso de intervención. Esta información es fundamental para construir una comprensión más amplia del fenómeno y del objeto en su contexto específico. De esta manera, se evidencia que la conservación no se limita a la dimensión material, sino que requiere una mirada integral que incluya los aspectos que rodean al objeto.

Un primer elemento para la formulación de los lineamientos es la documentación de la alteración. Las restauradoras defendieron un levantamiento técnico, pero sobre todo juicioso, como instrumento de recopilación de información relativa al objeto. Por otro lado, quienes se manifestaban, concebían la documentación como un ejercicio más bien periodístico, que diera cuenta del proceso de alteración como una captura eterna de la acción (Vanegas, 2023). Habitualmente, lxs restauradorxs se enfrentan a objetos que han sido manipulados en el pasado, sin contar con información detallada sobre estas intervenciones. Sin embargo, la existencia de una documentación activa, que registre los procesos de alteración de un monumento, como el caso analizado, proporciona datos cruciales para comprender la evolución del objeto y las razones detrás de las modificaciones realizadas.

Otro de los hallazgos fue en torno a la toma de decisiones respecto al monumento. Durante las entrevistas, el restaurador David Gaitán mencionó la importancia de implementar herramientas de participación para lograr decisiones consensuadas (Gaitán, 2022 citado en Vanegas, 2023). La propuesta de intervención requiere de un enfoque interdisciplinario que incluya la realización de entrevistas a líderes y lideresas comunitarios, encuestas a grupos de interés y la organización de espacios de participación ciudadana. Esta estrategia permitirá recopilar una gran cantidad de información sobre las percepciones y expectativas de los diferentes actores sociales respecto al monumento. Al contar con esta información, se podrá tomar decisiones más acertadas sobre el futuro del objeto, considerando los valores que la sociedad le atribuye.

El último hallazgo importante durante las entrevistas fue el de la no conservación de estas alteraciones. Un artista mencionó su contraposición respecto a conservar estos murales y pintadas puesto que: “nada dura para siempre y quedarse uno amarrado a una vaina que básicamente son fierros o ladrillos, pues, no tiene sentido. Entonces hay que entender que las cosas son más bien cambiantes” (Artista del paro, 2022 citado en Vanegas, 2023, p.109). En ese sentido, también se apela a una manera de entender incluso estas alteraciones bajo una mirada dinámica. De igual manera, la restauradora Hellen Quiroga también menciona que:

Finalmente ese es uno de los criterios de ese tipo de pintadas, que son efímeros. En cualquier momento tiene su grafiti y al día siguiente puede no estar, es parte de la concepción del grafiti. Un grafiti permanente, pues ya deja de ser un grafiti y empieza a ser un mural. (Quiroga, 2022 citado en Vanegas, 2023, p. 110)

En ese sentido, llevar a cabo procedimientos de conservación para cristalizar este tipo de alteraciones resulta contraproducente, puesto que dichas acciones se entienden efímeras desde su génesis misma. Por otro lado, atendiendo de igual manera a un patrimonio dinámico, resulta contradictorio considerar conservarlos. Por esta razón, en estos casos se apela a la limpieza total del objeto, por lo que la documentación también se da como una posible respuesta a la conservación, al menos, de estas alteraciones.

### *Algunos hallazgos relevantes de las encuestas*

La encuesta aplicada, basada en el caso del Monumento a los Héroes, ha revelado una brecha en la investigación sobre las alteraciones a monumentos. Si bien se han estudiado ampliamente los casos de rechazo y derribo, las acciones orientadas a la resignificación han sido menos exploradas. Los resultados preliminares sugieren que los monumentos resignificados tienen un destino diferente a aquellos que son rechazados, lo que plantea nuevas preguntas sobre el futuro de estos objetos y los valores que la sociedad les atribuye. Dado lo anterior, a continuación, se muestran algunas de las respuestas de las personas frente a los monumentos alterados durante las protestas sociales.

El ejercicio reveló que la mayoría de lxs participantes (73.5%) se oponen a mantener en el espacio público los monumentos derribados. Ahora bien, llevar a cabo un proceso de reinstalación del monumento en el mismo lugar, como el caso del Sebastián de Belalcázar en Popayán, puede leerse, en un campo simbólico, como la omisión total de las problemáticas que llevaron al derribo de dicho monumento (Vanegas, 2023). Dado lo anterior y la respuesta mayoritaria, se recomienda que el objeto no vuelva al espacio público o en caso dado, vuelva, pero a otro lugar. En ese sentido, es de suma importancia que el objeto y el lugar cuenten con una contextualización de los eventos ocurridos alrededor de él.

En la encuesta también se preguntó por la restauración de dichos objetos. En ese sentido, la mayoría de lxs encuestadxs (76%) se mostró en desacuerdo con las posibles restauraciones que pudieran borrar las marcas consecuentes del derribo. Como alternativa, se propuso la estabilización de los materiales y la conservación de las marcas dejadas por el derribo (Vanegas, 2023). Esta propuesta técnica considera tanto la conservación de los materiales como la preservación de las marcas dejadas por las protestas, reconociendo su valor histórico y social de los vestigios. En ese sentido, se encuentra en este tipo de “daño” un testigo material del proceso por el que ha pasado el objeto y su preservación a futuro.

El segundo caso analizado, centrado en monumentos, como el del *Monumento de los Héroes*, que han experimentado una resignificación, arrojó resultados distintos. El 70.6%



de lxs encuestadxs se mostró a favor de mantener estos monumentos en el espacio público (Vanegas, 2023). Por lo que es evidente que estos lugares y objetos, al tener este tipo de alteración, adquieren nuevos valores para la ciudadanía, transformándose en símbolos de lucha, memoria y resistencia. Valores que se alejan del rechazo, como sucede con las estatuas derribadas, y que se entienden más desde un proceso de resignificación más cercano a los actores sociales.

Por otro lado, como se mencionó anteriormente, es unánime entre restauradorxs y artistas que la conservación de las alteraciones realizadas por lxs manifestantes plantea un dilema técnico. Si bien algunos ciudadanxs podrían desear preservar estos vestigios, las restauradoras advierten sobre las dificultades técnicas de conservación y lxs artistas aceptan su carácter mutable. Además, desde una perspectiva patrimonial, la naturaleza efímera de este tipo de expresiones artísticas cuestiona la pertinencia de su preservación a largo plazo, por lo que será importante la limpieza integral del objeto.

La encuesta reveló que lxs participantes no sólo se concentraron en el destino de los monumentos, sino también en el futuro de los espacios públicos donde se ubicaban. Reconociendo que estos espacios son escenarios de debate y construcción de significados, se indagó sobre la importancia de intervenirlos en relación con los hechos ocurridos. Un alto porcentaje de encuestadxs (87.7%) consideró fundamental realizar acciones en estos lugares, proponiendo iniciativas dinámicas para informar a la comunidad sobre los eventos históricos y las razones detrás de las alteraciones a los monumentos. Algunas de ellas fueron: proyecciones, intervenciones continuas, performance, exposiciones del monumento, infografías, códigos QR, entre otros.

Finalmente, durante la investigación, se encontraron diversas iniciativas de divulgación que también se tuvieron en cuenta para los lineamientos, entre ellos: debates y conversatorios, talleres de exploración de materiales, procesos pedagógicos en espacio público, talleres de restauración a puertas abiertas, documentales sobre las restauraciones y materiales de apoyo como páginas web. Todos estos procesos permiten, además de socializar toda la información técnica recopilada durante investigaciones y abrir el debate de manera amplia, también ayudan a las comunidades comprender en su amplitud, el fenómeno mismo del derribo de monumentos.

Los resultados obtenidos a partir del análisis de las entrevistas y encuestas han permitido identificar una serie de elementos clave que han sido considerados en la formulación de los lineamientos. A continuación, se presentará de manera sintética la ruta de intervención (conservación-restauración) de monumentos en escenarios de protesta social.

## Lineamientos para monumentos alterados en el marco de la protesta social

Los lineamientos se propusieron en tres momentos específicos: antes, durante y después de las manifestaciones. Pensando en el contexto en el que se desarrollan los hechos, se considera pertinente actuar en clave de este escenario. Es por ello que el o la restauradora cumplirá un rol de espectador-documentador, quién deberá estar familiarizado con la protesta social, identificando:

- Los lugares por donde pasará la marcha.
- Los posibles monumentos que serán alterados.
- Las razones detrás de la manifestación.
- Grupos sociales que participarán en la protesta.

De igual manera, deberá equiparse adecuadamente, preparando baterías de preguntas para lxs manifestantes (en caso de que pueda aplicarlas durante la manifestación). Dicha información contribuirá al proceso amplio de documentación relativo al monumento en cuestión.

Para este escenario, se excluyen las medidas de conservación preventiva como la envoltura con lonas alrededor del monumento, puesto que lo que se busca es un diálogo entre la manifestación y el objeto, a través de su alteración (Vanegas, 2023). Igualmente, durante las protestas el/la/le profesional se enfocará en los registros fotográficos tanto de la manifestación como del monumento alterado, siguiendo las recomendaciones de documentación que se plantearon anteriormente. En caso de ser posible, y en tanto no se ponga en riesgo, se realizarán preguntas a lxs participantes de las manifestaciones que participan activamente en las intervenciones sobre el monumento. La recopilación de información como fuentes primarias aportarán la comprensión amplia del significado del objeto para los grupos sociales. Además, serán un insumo importante para los criterios de restauración y conservación según sea el caso. Así mismo, la presencia de profesionales en campo resulta fundamental para prevenir y mitigar la degradación completa del monumento, escenario que es importante evitar. En los casos en que la alteración es paulatina y se prolongue por mucho tiempo, se deberán tomar registros fotográficos diarios, lo que dará cuenta de la transformación del monumento (Vanegas, 2023).

Después de la manifestación se deberá realizar una documentación rigurosa del monumento. Es importante llevar a cabo:

- Estados de conservación.
- Análisis de materiales.
- Realizar levantamientos de porcentajes de alteración.
- Ejecutar estudios iconográficos -en caso de que sea necesario.
- Y generar levantamientos 3D.

Para un segundo momento se podrán aplicar instrumentos participativos que ayuden, conjuntamente a tomar las decisiones necesarias y consecuentes con lo que se defina con los actores sociales implicados. Estos instrumentos pueden ejecutarse en mesas de participación ciudadana; con entrevistas a actores estratégicos; con encuestas o la metodología que mejor se acomode al caso.

En cuanto a los dos tipos de alteración identificados (el derribo y alteración con componentes de resignificación) se formulan las siguientes líneas de decisión:

Para monumentos derribados:

- Trasladar el monumento (junto con las piezas desprendidas más importantes) a otro lugar en donde pueda realizarse toda la documentación posterior al derribo y medidas de intervención pertinentes.
- Los procesos de conservación o restauración deberán respetar todas las alteraciones que sufrió el monumento a causa del derribo, preponderando la estabilización de los materiales. No deberán ejecutarse procesos de restauración integrales que devuelvan al objeto a su estado inicial.
- El monumento deberá permanecer en otro espacio que no sea su mismo lugar de emplazamiento, dispuesto de tal manera que se entienda su historicidad (incluyendo los aspectos de la protesta). El objeto no debe volver al espacio público. En caso de que lo haga, el espacio debe indicar lo sucedido.

Para monumentos resignificados:

- Deben realizarse limpiezas completas del monumento con su documentación respectiva.
- Para los casos en que el monumento ha sido mutilado, este debe continuar en el espacio público, resguardando la parte que se quitó como cabezas, pies o manos-. En este caso el/la/le profesional en restauración deberá realizar monitoreos de la pieza y realizar acciones de estabilización para evitar su deterioro.
- El espacio en donde se encuentre debe explicar los hechos ocurridos y la historicidad misma del monumento.

Finalmente, la investigación ha identificado estrategias de divulgación que pueden



fomentar el debate sobre estos temas. Entre ellas destacan actividades pedagógicas en espacios públicos, talleres de restauración abiertos al público, conversatorios y conferencias especializadas, talleres prácticos sobre las técnicas de alteración y plataformas digitales de acceso libre con información detallada sobre los monumentos (Vanegas, 2023).

## Reflexiones finales

La investigación se enfocó en analizar las múltiples perspectivas sobre la intervención en bienes culturales que han sido objeto de alteraciones por parte de movimientos sociales. El objetivo principal fue proponer lineamientos de intervención que se ajustaran a esta coyuntura particular, compleja y contemporánea de estos elementos.

Un aspecto fundamental a considerar en esta investigación es el rol político inherente a la práctica de la restauración. El análisis de documentos como historias clínicas y fichas de inventario revela que, tradicionalmente, las intervenciones en bienes muebles se han centrado en la preservación material de los objetos. Sin embargo, es crucial reconocer que la restauración no es una actividad neutra, sino que está profundamente arraigada a contextos políticos y sociales. Lxs restauradorxs, lejos de ser observadorxs externxs, son actores activos que toman decisiones con implicaciones directas en las comunidades. Al intervenir un objeto, lxs restauradorxs no sólo aplican técnicas específicas, sino que también validan o cuestionan ciertas narrativas y discursos dominantes. Por lo tanto, es fundamental que el/la/le profesional sea consciente de su posición y actúe de manera crítica y reflexiva.

El concepto de vandalismo ha sido tradicionalmente utilizado para descalificar cualquier alteración a bienes culturales. Sin embargo, esta visión simplista no logra captar la complejidad de los procesos sociales que subyacen a muchas de estas acciones. Es necesario construir nuevas narrativas que reconozcan la diversidad de motivaciones y significados asociados a estas alteraciones. La restauración debe trascender su enfoque tradicional centrado en la reparación física de los objetos. Al incorporar herramientas de disciplinas como la historia, la antropología y la sociología, se puede construir una narrativa más rica y compleja que incluya el análisis de las memorias colectivas, por ejemplo. Además, es fundamental involucrar a las comunidades locales en los procesos de restauración, ya que son ellas quienes custodian y transmiten las historias y significados asociados a sus bienes culturales. La diversidad de factores que influyen en las modificaciones de los monumentos invitan a ampliar la mirada y considerar aspectos como la valoración y la significación cultural. Estos elementos permiten comprender la riqueza y complejidad de los bienes culturales, más allá de su materialidad. Al abordar las intervenciones en estos monumentos, es fundamental considerar no sólo los valores convencionales, sino también aquellos que han sido construidos socialmente a lo largo del tiempo. El contexto de conflicto en el que se encuentran estos monumentos exige un enfoque interdisciplinar



que integre conocimientos de historia, sociología, antropología y otras disciplinas afines.

También es necesario mencionar que los lineamientos propuestos son un punto de partida para abordar la compleja problemática de la conservación-restauración de monumentos alterados en protestas. Sin embargo, es fundamental reconocer que estos lineamientos deben ser adaptados a cada caso particular, ya que las condiciones históricas, sociales y políticas son siempre cambiantes. Los lineamientos se encuentran basados en un caso de estudio particular que arrojó luces sobre su abordaje y las posibles rutas de atención con casos similares, por lo que no se puede considerar un resultado concluyente respecto a todos los monumentos de estas características. La restauración no debe ser una disciplina estática, sino que debe evolucionar constantemente para responder a los nuevos desafíos que plantea la sociedad. Por ello, es necesario mantener una actitud crítica y reflexiva frente a cualquier propuesta de intervención. Aun así, sí es importante considerar y continuar estudiando el fenómeno, conforme vaya evolucionando, para dar con las rutas más óptimas y responsables con los diversos actores sociales implicados.

Las entrevistas y encuestas realizadas a lxs manifestantes revelan una gran diversidad de opiniones sobre los monumentos y su modificación. Es importante reconocer que no existe un consenso único entre los distintos actores sociales involucrados en estas movilizaciones. Además, el enfoque de este estudio en las perspectivas de quienes participaron directamente en las alteraciones puede considerarse un sesgo, ya que no incluye las opiniones de otros sectores de la sociedad. Si bien las modificaciones realizadas a los monumentos son un objeto de estudio fundamental para la restauración, es necesario complementar esta perspectiva con un análisis más amplio que incluya las visiones de aquellxs que no participaron directamente en estos actos.

---

## Referencias Bibliográficas

- Almeida, Paul. (2020). Teorías de la movilización social. En *Movimientos sociales: la estructura de la acción colectiva* (pp.85-114). Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. <https://doi.org/10.2307/j.ctv1gm010t.6>
- Augé, Marc (1993). *Los no-lugares. Espacios del anonimato*. Gedisa.
- Borzacchiello, Emmanuela (2024). Entre antimonumentas y victorias aladas: prácticas de memorias de un lenguaje político feminista. *Memorias Disidentes. Revista de estudios críticos del patrimonio, archivos y memorias*, 1(2), 119-137. <https://ojs.unsj.edu.ar/index.php/Mdis/article/view/entreantimonumentasyvictoriasaladas-E.Borzacchiello>
- Castaño, Lina (2019). Memorias en disputa. Los monumentos a Joaquín Cayzedo y Cuero, Simón Bolívar, María y el monumento a los Estudiantes Caídos durante la dictadura de Rojas Pinilla, Cali 1910-1958. *Historia y Espacio*, 15(52), 201- 222. <https://doi.org/10.25100/hye.v15i52.8123>
- Cohen, Stanley, (Ed.) (1971). *Images of Deviance*. Penguin.



- Cohen, Stanley (1973). Property Destruction: Motives and Meanings. In Colin Ward (Ed.), *Vandalism*, (pp. 23–53). Architectural Press.
- CORESTAURO (2021). *Carta abierta a la opinión pública*. CORESTAURO.
- de Certau, Michel (2000). *La invención de lo cotidiano*. Universidad Iberoamericana. (Trabajo original publicado en 1980).
- Ferrada Aguilar, Mario (2021). Estallido social en Chile y procesos de patrimonialización: un paradigma de resignificación de las memorias. *Estallido social en Chile y procesos de patrimonialización: un paradigma de resignificación de las memorias*. *Arquitecturas del Sur*, 39(59), 44–67. <https://doi.org/10.22320/07196466.2021.39.059.03>
- Gamboni, Darío (2014). *La destrucción del arte: Iconoclasia y vandalismo desde la Revolución Francesa*. Ediciones Cátedra.
- García Cuetos, María del Pilar (2011). Agentes de deterioro o degradación de los bienes culturales. Factores o agentes de tipo material o intrínseco. En María del Pilar García Cuetos, *El Patrimonio cultural. Conceptos básicos*. Pressas Universitarias de Zaragoza.
- Guerrero, Camilo (2017). Lugar de olvido, no-lugar de memoria: Monumento a las Banderas. *Boletín del Observatorio de Patrimonio Cultural y Arqueológico* 12, 18-27. <https://issuu.com/opcandes/docs/12>
- Hernández, Yaneth Mora (2013). Lugares de memoria: entre la tensión, la participación y la reflexión. *Panorama*, 7(13), 97-109. <https://journal.poligran.edu.co/index.php/panorama/article/view/434/406>
- Marschall, Sabine (2017). Targeting Statues: Monument “vandalism” as an Expression of Sociopolitical Protest in South Africa. *African Studies Review*, 60, 203-219. <https://doi.org/10.1017/asr.2017.56>
- Ministerio de Cultura. (2015). *Mantenimiento de esculturas conmemorativas y artísticas ubicadas en el espacio público de Colombia*. Ministerio de Cultura.
- Montaña, Miguel (2015). *Informe técnico - mantenimiento preventivo monumento a los Héroes*. Instituto Distrital de Patrimonio Cultural.
- Riegl, Alois (1903). *El culto moderno a los monumentos*. La balsa de la Medusa.
- Sandoval Casilimas, Carlos Arturo (2010). *La construcción de las identidades en Colombia y la educación para la ciudadanía: un devenir de múltiples relatos y travesías*. En Joan Pagès Blanch y Neus González Monfort (Coord.), *La construcció de les identitats i l'ensenyament de les ciències socials, de la geografia i de la història* (pp. 53-71). [https://ddd.uab.cat/pub/caplli/2010/240061/conideensciesocgeohis\\_a2010p53.pdf](https://ddd.uab.cat/pub/caplli/2010/240061/conideensciesocgeohis_a2010p53.pdf)
- Ulloa, Roberto. (2019). *Investigación histórica y valoración patrimonial del Monumento a los Héroes*. Área de servicios al proyecto sociedad colombiana de arquitectos.
- Vanegas, Carolina. (2019). *Disputas Monumentales. Escultura y política en el centenario de la independencia* (Bogotá, 1910). Instituto Distrital de Patrimonio Cultural.
- Vanegas, Mariacamila (2023). Los Héroes han dejado de existir: propuesta de lineamientos de intervención colaborativos para monumentos en espacio público en escenarios de protesta social [Tesis de grado en Conservación y Restauración de Patrimonio Cultural Mueble, no publicada]. Universidad Externado de Colombia.
- Vargas Álvarez, Sebastián (2024). Esculturas itinerantes y nuevos espacios públicos. El



monumento a Isabel la Católica y Cristóbal Colón en Bogotá. *Memorias Disidentes. Revista de estudios críticos del patrimonio, archivos y memorias*, 1(2), 67-90. <https://ojs.unsj.edu.ar/index.php/Mdis/article/view/esculturasingerantes-SebastianVargasAlvarez>

### Sitios, páginas web y leyes consultados

- El Tiempo (16 de mayo de 2021). *Paro nacional: las imágenes que dejó la marcha del sábado en Bogotá*. <https://www.eltiempo.com/bogota/paronacional-15m-vea-las-fotos-de-la-marcha-este-sabado-en-bogota-588801>
- Hernández, Camilo (23 de septiembre de 2021). Empezó la demolición del Monumento a los Héroes, en Bogotá. *Portafolio*. <https://www.portafolio.co/economia/infraestructura/monumento-a-los-heroes-empezo-demolicion-del-lugar-556594>
- Instituto Europeo Campus Stellae (s/f). *¿Qué son los falsos positivos?* <https://campus-stellae.com/que-son-los-falsos-positivos>
- Ley 1185, art. 8. (12 de marzo de 2008). Ley 1185 de 2008. Colombia: Diario Oficial 46929. Obtenido de <https://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?dt=S&i=29324#1>
- Suache, Jenny (12 de julio de 2019). *El Monumento a los Héroes estará listo para la celebración del Bicentenario. Alcaldía de Bogotá*. <https://bogota.gov.co/asi-vamos/obras/el-monumento-los-heroes-se-encuentra-en-mantenimiento>
- UNESCO Institute for Statistics (2009). *Cultural Heritage Definition*. <https://uis.unesco.org/en/glossary-term/culturalheritage>
- Vargas, Sebastián. [Facultad de Arte, UN] (2022 de abril de 2022). *Estatuas itinerantes y nuevos espacios públicos*. [Video] Youtube Obtenido de: [https://www.youtube.com/watch?v=DB0jFzrqGuA&ab\\_channel=FacultaddeArtesUN](https://www.youtube.com/watch?v=DB0jFzrqGuA&ab_channel=FacultaddeArtesUN)



## Mariacamila Vanegas Dájer

<https://orcid.org/0009-0004-6381-069X>

[mariacamila.dajer@gmail.com](mailto:mariacamila.dajer@gmail.com)



Es conservadora restauradora de patrimonio cultural mueble, egresada de la Universidad Externado de Colombia. Sus intereses investigativos se centran en patrimonios en conflicto y patrimonios difíciles con especial énfasis en la valoración, significación y resignificación de los bienes culturales. Actualmente se desempeña como profesional en la Dimensión Territorial del Museo de Memoria de Colombia, vinculado con el Centro Nacional de Memoria Histórica. En este rol lleva a cabo acompañamientos técnicos y fortalece las prácticas de conservación preventiva en los lugares de memoria del territorio nacional relacionados con el conflicto armado interno. También colabora con las organizaciones de víctimas en territorio para la potenciación de dichos espacios. En 2022, fue reconocida con la beca de la Secretaría de Cultura de Bogotá por su proyecto *La conservación de las memorias del Paro Nacional Colombiano de 2021 a partir de la historia, el arte urbano y la movilización social. Una propuesta digital y documental del Monumento a los Héroes*. Además, ha participado como ponente en diversos foros académicos de renombre.

